

## HACIA UNA ECONOMÍA ASOCIATIVA EN LA AGRICULTURA

*En el tiempo de la "Europa económica" -pues son las fuerzas económicas, las leyes del mercado las que predominan en la Comunidad Europea- la agricultura se halla presa de una crisis profunda. Las últimas estructuras agrícolas tradicionales de las granjas, pueblos y países desaparecen, el número de agricultores disminuye inexorablemente y ciertas regiones enteras de Europa se despoblan... Y la política agrícola europea continúa dirigiéndose hacia una clara disminución del número de agricultores. Como dice Michel Jacquot, director del FEOGA (Fondo Europeo de Orientación y Garantía Agrícola) que sigue desde hace 30 años la PAC (Política Agrícola Común): "Yo no me azararía si la próxima generación de agricultores franceses fuera de 300.000 personas..." (hoy hay unos 800.000). La evolución orientada por la lógica de la economía incita a los seres humanos a dejar la agricultura para abrir paso a algunas grandes explotaciones agrícolas industrializadas que producen para el mercado mundial.*

*El último de los objetivos que aún podría motivar a los agricultores convencionales a quedarse en la tierra, el económico, ha desaparecido con las cuotas, la superproducción y la caída de los precios, que va a acentuarse aún más con la nueva PAC. Son numerosos los agricultores desorientados, incluso desesperados. Basta leer el Correo del Lector de una gran revista agrícola como La France Agricole, para convencerse de ello.*

*La agricultura biodinámica se halla también arrastrada por el torbellino de los sucesos: por un lado los precios de los productos tienden a bajar, tendencia que corre el riesgo de crecer fuertemente en los años futuros, y por otro lado los reglamentos de todo género: cuotas de producción, limitación del cultivo de cereales que incluso se prevé vigilar por satélite, congelación de las tierras, primas para ciertas producciones, etc.*

*Se añade otro fenómeno: la concentración creciente de los mayoristas de productos ecológicos y naturales en diferentes países europeos, incluida Francia. Ello no hará sino reforzar el dominio de las leyes del mercado internacional, mundial, sobre los precios agrícolas. En el plano europeo, la agricultura biodinámica se halla ante todo un nuevo desafío social: cómo garantizar la existencia de granjas que no dependan estrechamente de los precios del mercado sino que reposen sobre una solidaridad entre los productores y las demás partes económicas. ¿Cómo desarrollar las formas de economía asociativa en el plano regional? El texto siguiente, continuación del artículo "La curación de la agricultura", abre vías en este sentido.*

JMF

La vida moderna reposa totalmente en el trabajo en común, en la colaboración, pero tendemos a ampliar nuestra búsqueda de la autonomía (que en el ámbito cultural-espiritual tiene su lugar justo) hasta en la vida económica. Esto se expresa en la búsqueda de la autarquía, y como la autarquía se ha vuelto prácticamente imposible de hallar en el aprovisionamiento, se ha centrado en la persecución de la ganancia individual. Ahí donde el interés personal es el motor principal de la acción, no pueden crearse formas de trabajo asociativo. Por el contrario, aparecen situaciones de competencia económica que amenazan la existencia de cada cual. (No hace falta precisar que no hablamos aquí del tipo de asociación formada para perjudicar a otros.)

Por su propia naturaleza, las condiciones socioeconómicas exigen la implantación de una economía asociativa, pero sólo falta que realicemos nosotros mismos esta economía asociativa; ella depende de nuestro comportamiento personal. Se puede comprender la actitud de quejarse de la competencia destructiva, pero quejarse no basta para modificar la situación. Ya hemos presentado algunas bases para el trabajo en común.\* Ahora consideraremos las instituciones necesarias para este trabajo. En efecto, un trabajo asociativo demanda la formación de organismos que permitan su realización. El principio fundamental es el de la autogestión del individuo hasta la vida económica en su conjunto, pues sólo cabe esperar un cambio auténtico si nos sentimos de nuevo responsables de nuestras propias condiciones de vida y las organizamos con conocimiento de causa.

## **Del biotopo al sociotopo**

La regionalización es un punto de vista central en la organización social. Cuanto más nos aproximamos al lado natural de la economía NdT: Es decir las mercancías provienen directamente de la Naturaleza, como los alimentos), este aspecto cobra más importancia. En efecto, no se puede transportar la tierra (NdT: Por tanto la economía agraria está ligada al terreno). Por el contrario, los procesos monetarios tienden a actuar a escala mundial. Las regiones no sólo son conjuntos naturales: biotopos, sino también, sobre todo desde el ámbito agrícola, conjuntos sociales: "sociotopos". La regionalización se ha vuelto también un concepto esencial en la Comunidad Europea. Pero las regiones de la CE son aún mucho más vastas: a menudo se considera a todo un Estado como una región. Este hecho resulta de la dificultad habida para separar la idea de región, de las fronteras políticas de los Estados, regiones, provincias, etc. Y sin embargo, el único criterio decisivo para definir una región es su orientación y la densidad de las relaciones sociales.

## **Para una nueva organización de las asociaciones agrarias**

Desde el punto de vista de la agricultura, el primer paso necesario sería organizar las asociaciones agrícolas regionales. Para hacer esto, claro está que se puede apoyar a las estructuras existentes, pero los objetivos pretendidos y seguidos deben ir mucho más lejos de lo que ocurre hoy.

a) La asociación debe permitir el asesoramiento y los intercambios de experiencias sobre cuestiones agrícolas. Como organismo regional, tal asociación puede servir de órgano de percepción y juicio para estudiar en común las cuestiones agrícolas de la región.

b) Es el lugar en que se establecen los acuerdos recíprocos sobre las condiciones y los programas de producción. Por haber variaciones de producción, resultantes de las diversas condiciones naturales de un año a otro, esta programación no necesita ser tan exacta como claman algunos. Pero nadie puede desear que las decisiones tomadas por personas aisladas conduzcan a continuación a problemas insoportables. Por ejemplo, si cada cual decide producir lo que le parece ¿qué se hace de la producción? El que se opone a un juego totalmente libre en las leyes del mercado debe reemplazar esta coordinación de mercado pura e inconsciente, por una voluntad consciente.

c) La asociación debe poder firmar contratos y por tanto estar facultada para emprender acciones. La colaboración con otras instituciones sólo se puede desarrollar si los que la conciertan pueden actuar por los demás. Es necesaria la coordinación del comercio Pero esto no quiere decir obligatoriamente que se trate de comercializar en común. Desde el punto de vista de la prosperidad de una región, trabajando en colaboración, sería insensato que el éxito de uno implique la quiebra de otro.

d) A menudo se da la vuelta a esta idea -como cada vez que se evoca al trabajo en común- diciéndose que se trata de una limitación ilícita a la autonomía individual. Tenemos que reafirmar que el ligamen que constituye un contrato entre partes no supone una limitación de la autonomía, sino por el contrario ¡que es así como se utiliza esta autonomía! Una llamada de auxilio ¿es un abandono -involuntario- de la autonomía?

e) A continuación se podría dar el paso siguiente, que despierta resistencias pero que se ha vuelto urgente realizar: habría que involucrarse personalmente en sólo suministrar productos a otras regiones tras concertación con los representantes de la región en cuestión, porque no se trata de ayudar a una región en detrimento de otras. El pensamiento regional exige que todas las regiones se reconozcan unas a otras. Este pensamiento debería actuar hasta nivel internacional. El hecho de introducirse en los mercados "extranjeros", es decir en las regiones extranjeras, conduce no sólo a destruir las estructuras de estas regiones sino que provoca también evoluciones desproporcionadas. Se produce demasiado en una región, se destruyen las estructuras en otra, no se construye la estructura de comercialización en la región productora, etc. Actualmente, cuanto más alejado está el mercado, se tienen menos escrúpulos. La única protección no consiste en proteger el sector propio

con todo tipo de obstáculos artificiales, sino en que las organizaciones regionales reconozcan recíprocamente sus responsabilidades.

f) En el interior de la región, la asociación se da por tarea conducir los intercambios con las asociaciones de comerciantes, de elaboradores e incluso de consumidores, y llegar a establecer relaciones contractuales. La tendencia a privilegiar los productos de la región está totalmente justificada en el sector agrícola. También habría que intercambiar con otros grupos de la vida económica, como la industria, para que lentamente pueda desarrollarse una percepción del estado social de la región.

g) Hacia el interior, la asociación puede asumir también su propia función de vigilancia. La vigilancia no se basa en el distanciamiento de personas exteriores, sino por el contrario, en el conocimiento de cada una de las partes (NdT: Por tanto no se trata de una vigilancia efectuada por personas exteriores, distanciadas, sino por quienes conocen el contexto y las personas). La garantía de calidad hacia el exterior exige una responsabilidad solidaria hacia el interior.

h) En el interior de tal asociación, y ello es igualmente válido para otros organismos-partes, también es necesario desarrollar una solidaridad económica. Ello se puede extender desde la ayuda personalizada hasta la ayuda al ingreso, y puede elaborarse progresivamente. En ciertos casos, ello incluye también la necesidad de asumir el conjunto de las modificaciones estructurales necesarias; la única diferencia es que con una solidaridad económica, estas transformaciones son soportables socialmente.

Hoy este no es el caso, pues toda mutación económica desemboca en destrucciones existenciales (NdT: La supresión de ciertas empresas con despido, etc.).

Inmediatamente surge una oposición frente a tales proposiciones. ¿Quién de nosotros está dispuesto a ser solidario desde el plano económico? Pero no nos damos cuenta de que desde hace mucho tiempo, a través de los impuestos se practica la solidaridad aunque de modo burocrático y poco transparente para el ciudadano. Cuando hoy un agricultor pide la ayuda a otro, no hace sino buscar la solidaridad de los demás. ¿Pero cómo personas ajenas al problema agrícola pueden ser solidarias, si las personas involucradas no la practican entre ellas mismas?

i) Tal asociación de autogestión regional podría también volverse interesada en el intercambio y en el contrato respecto a las instancias suprarregionales y políticas. Sería mucho más sensato encargar directamente a las asociaciones regionales repartir las ayudas estructurales creadas y programadas en una oficina con la ayuda de estadísticas en Madrid o en Bruselas. Las ayudas podrían así utilizarse de manera mucho más realista y adaptada a los casos concretos.

Los aspectos presentados antes se han desarrollado desde el punto de vista agrícola. Ello no significa en absoluto que se trató de un único sector donde habría que (o se podría) comenzar con tales formas de colaboración. Se podría también presentar estas cosas desde el punto de vista del comercio mayorista, desde el elaborador, del detallista o del consumidor. Pero el comportamiento de los agricultores puede considerarse como una especie de base para esta evolución, en particular en la situación actual. En efecto, el sector agrícola es aquel en que la ausencia de tales formas de trabajo acarrea las consecuencias más devastadoras. La agricultura tiene esta particularidad, y forma aún una cierta unidad dentro de la realidad.

### **Valor para dar el primer paso**

Por todas partes se puede hallar gérmenes de tales evoluciones, pero la mayoría de estos gérmenes son demasiado poco entusiastas. Una ligera modificación no basta para resolver la crisis actual. Igual que en la transformación a la agricultura biodinámica, la transformación social exige modificar radicalmente el modo de pensar y actuar. Simplemente hay que involucrarse. Los contactos deben tomar un contenido concreto, o la buena voluntad se agota y la recaída en el aislamiento social es aún más profunda.

La organización consciente de tales asociaciones permitiría también dar un significado de futuro al lema "la Europa de las regiones". En efecto, no se puede organizar políticamente a las regiones; ellas se forman autogestionándose a partir de una colaboración real. Que hay fracasos, que hay que comenzar por delimitar el problema y que ciertas medidas exigen ser experimentadas para comprobar su eficacia, todo ello puede decepcionar pero es evidente y no debe impedir proseguir la marcha; por el contrario, debería estimular el avance. ¿Quién da el primer paso? A menudo no se da por miedo a que los demás no sigan. Y así cada uno espera que el otro dé el primer paso. Un proverbio de la sabiduría popular dice que "el más listo teme dar el primer paso". En lo que respecta a lo social, esto significa que quien desea avanzar socialmente debe estar preparado para dejarse explotar un poco. ¡Necesitamos el valor para dar el primer paso!

Udo Herrmannstorfer

Biodynamis n° 1 (Demeter Blatter n° 52)

